

Servicio Universitario del Trabajo
Defatura Nacional del S. E. U.

I N F O R M E

del Campo de Trabajo realizado en
las Minas de Rodalquilar (Almeria)
por el Jefe de Campo

JOAQUIN PARDO GOMEZ

durante el mes de Agosto de 1.962.

Madrid y febrero de 1.963

S U M A R I O

Desde la raíz.

Situación geográfica.

Censo laboral.

El trabajo.

Medidas de seguridad, accidentes, enfermedades profesionales.

Salarios.

Poder adquisitivo, nivel de precios.

Labor social de la empresa.

Los obreros.

Lugares de reunión, diversiones, grupos.

Analfabetismo, prácticas religiosas.

La emigración de mano de obra.

El campo del S.U.T.

DESDE LA RAI Z

A los mineros de Cerro Cuchillo. A Francisco "Bigotes", que me ayudó a perforar mi primer barreno .

Yo era un muchacho ingenuo que jugaba a trabajar, un muchacho joven que aún hablaba de esperanzas. "Bigotes" era un hombre viejo de pulmones roídos por la silicosis. Berndt era un geólogo holandés que bajaba a beber vino con los hombres del primer relevo.

"Bigotes" no creía en nada y lo decía en voz baja, con la mirada, dura, lejana, perdida y húmeda. Yo contestaba que siempre es necesario creer en algo. Berndt, sonriente siempre, bobía procurando no entender demasiado.

Entre la neblina generosa de un par de jarras de vino la copla llegó como una punzada, como un latigazo.

"Yo no leo los papeles,
pa qué los voy a leer.
Nuestras cosas, compañero,
no nos la quieren poner".

Había rabia mansa y dolor de siglos en la voz que la dejó temblando en el aire espeso y estancado de la taberna andaluza. Siguieron otras, pausadas primero, aceleradas luego. Y tras de cada estrofa, arrastrada como un quejido, un punteado de guitarra, una bocanada de humo denso, un trago largo de vino caliente, palmas, voces bajas y silencio.

Seguí hablando sin fuerza, haciendo la apología débil de una esperanza para los hombres sin fe ante los ojos en sombras de "Bigotes". Y Berndt, como hacía cada noche al empezar la jarra tercera, volvió a repetir, despacio, masticando las palabras, que según sus cálculos de la Iglesia y el Cuartel saldrían ladrillos para veinte casas o más. Daba asco, pero Berndt-

no tenía la culpa. Era un buen hombre, rubio, holandés y ateo.

Fe, esperanza... Me he acordado muchas veces de estas palabras cayendo vacías sobre el hulo húmedo de la mesa en la taberna. Me he acordado de la mano abiorta de "Bigotes" el día de la despedida ("Olvidate de nosotros, no te acuerdes de esto, muchacho, es mejor, lo hacen todos"). Y he empezado a preguntarme lo que había detrás de los ojos cansados del hombre al que yo exigía la fe.

¿Fe en qué? ¿En una sociedad que lo mantiene mientras rinde y porque rinde? ¿O acaso en un sistema que le garantiza una pensión de 500 pesetas cuando la silicosis lo lleve a sentarse en las cunetas, con los pulmones rotos? ¿Fe en una Patria? "Bigotes", que no pudo emigrar a Alemania porque el reconocimiento médico le dió silicosis en primer grado, duéle decirlo, no puede creer en su Patria.

"Bigotes", cuarenta años y seis hijos, sabe que tal vez un día los hombres del relevo lo sacarán de entre los escombros porque una mecha ardió demasiado rápida. Y "Bigotes", que a ratos ríe y bebe y a ratos rumia el silencio en un rincón de la taberna, sabe que un día sus hijos entrarán en la mina como entró él, con los ojos muy grandes llenos de sombras y miedo, porque el hambre no debe saber de años ni temores.

Pero todo esto se piensa ahora. Cuando nos despedimos, tras de tragar juntos gases y barro, yo aún hablaba de ilusiones y de fe.

Y es que en mi mundo joven, brillante, de luces de neón y preocupaciones sociales en las columnas de todos los periódicos o en las tribunas cómodas de las tertulias universitarias, en mi mundo, resulta demasiado fácil tener esperanzas.

Perdona, "Bigotes", amigo.

(De la Revista Universitaria "PRESENCIA",.- Nº 2).-

SITUACION GEOGRAFICA.-

RODALQUILAR es un poblado minero enclavado en el - llamado "Campo de Níjar", dependiente de este Ayuntamiento, en la zona del Cabo de Gata, extremo S.E, de la provincia de Almería.

La totalidad de su reducida población se halla relacionada con los trabajos mineros, que constituyen la ocupación-laboral básica no sólo de los habitantes de Rodalquilar, sino - también del resto de los caseríos y entidades menores de población diseminados por el "Hornillo de Níjar", triángulo en cuyos vértices se asientan Rodalquilar, Fernán Pérez y El Barranquete y que incluye los lugares: Los Albaricoques, Las Negras, Los - Martínez, Los Pipaces, etc. suministradores de mano de obra minera.

Rodalquilar se encuentra rodeado de las últimas estribaciones de la Sierra de Gata, con un solo portillo abierto al mar, situado a unos 5 Kms.

El paisaje es árido, de tipo desértico, norteafricano. La escasez de agua es absoluta e impide casi totalmente - cualquier tipo de actividad agrícola. En la tierra, gris y agrietada, no crecen más que las plantas de pita, algunas higueras y las tunas o cactus. En las faldas de los montes, palmitos, que proporcionan a algunos sectores de la población un reducido ingreso adicional, mediante la recogida de los "collos" o brotes-nuevos, utilizados en la fabricación de escobas y artículos de palmito. La extrema dureza de este trabajo de recolección hace de él un "último recurso", al que sólo se acude en caso de extrema necesidad.

El clima, como el paisaje, es extremado, desértico. El termómetro pasa de los 40° con cierta facilidad convirtiéndose cualquier tipo de trabajo en el exterior en una prueba difícilmente soportable. Tan sólo ocasionalmente, un cambio en la - dirección del viento del mar contribuye a suavizar la temperatura.

El pueblo se comunica con Níjar por medio de una carretera comarcal en pésimo estado, que recorre el autobús correo (una auténtica reliquia, digna de un museo del transporte), que

efectúa diariamente el servicio con Almería, a través de 62 Kms. de malos caminos. Existe otra carretera, construída para uso de los camiones de ADARO, que acorta en 22 Kms. el trayecto, pero debido al abandono de los servicios de conservación, su estado es muy similar al de la comarcal. Tan sólo los 5 Kms. de pista que unen las explotaciones mineras con la planta de beneficio, en el pueblo, se hallan en condiciones de soportar un tráfico intenso y pesado.

Rodalquilar está en realidad formado por dos largas "calles" carentes de toda urbanización, dispuestas en forma de L. En uno de los brazos se alinean las casas de la población minera, pequeñas y de techos planos y bajos, encaladas. Estas viviendas totalmente inadecuadas, son en su mayoría propiedad de un par de dueños que las arriendan a precios altos y totalmente desproporcionados a las condiciones reales de las casas. En el otro brazo de la L se levantan las casas de los empleados administrativos, construídas por la Empresa. Cuentan con agua corriente y son cómodas y amplias. En esta calle se levanta también la Iglesia, el Cuartel, la Farmacia y el Centro Recreativo de la A.C. Minera. En la conjunción de los dos brazos, separado del resto por un barranco o rambla, se halla el nuevo poblado para mineros, varios bloques de casas de una planta, con patio, agua corriente, ducha; de reciente construcción. Han sido distribuídas entre el personal obrero (minero, mecánicos, especialistas, listeros y vigilantes). A pesar de la mejora que representan, no han acabado de modo definitivo con el problema de la vivienda planteado. En la parte más elevada del pueblo, en el extremo superior de la calle "nueva", están situadas las oficinas de la Empresa, el Economato, panadería, almacenes, talleres y el barracón de los mineros solteros. Un poco apartadas, las residencias de los Facultativos y Peritos, las casas para los Capataces de mina y la Casa de Visitas y Chalots de Ingenieros.

Dominando todo el poblado, la Planta de beneficio del mineral y sus instalaciones auxiliares: central eléctrica, pozos de extracción de agua, tanques de decantación, y la escombrera con residuos, barros auríferos.

La población total, difícil de calcular por la inexistencia de datos concretos, debe oscilar alrededor de los 1.200 - 1.500 habitantes, que hace necesaria la existencia de hasta 11 escuelas. No es rara la familia de ocho, nueve y hasta catorce hijos.

LA EMPRESA.-

La E.N. ADARO, del Instituto Nacional de Industria, con un capital de ochenta millones de pesetas suscrito por el I.N.I. en su totalidad, desde 1.942 se viene dedicando a trabajos de investigación minera y explotación de minerales de interés nacional. En Rodalquilar explota en la actualidad los filones de cuarzo aurífero que ya antes de nuestra guerra habían de clarado y beneficiado algunas compañías inglesas.

La ley de los minerales extraídos es muy baja, ya que casi la totalidad de los filones ricos fueron agotados en los primeros tiempos de explotación. La ley media actual no pasa del 2,5 a 3 gr. de oro beneficiable por Tm. de mineral extraído. La planta de cianurización inaugurada por Franco en 1.956 permite tratar 225.000 toneladas de mineral, con un rendimiento supuesto de 500 kg. de oro. En la actualidad se explotan los filones reconocidos en Cerro Cuchillo y Cerro del Cinto, (éste último en mina y cantera) y la producción viene a ser de unos 400 Kg. con una ley media de mineral de 2,52 y una ley en lingote de 997,6 milésimas. El mineral extraído alcanza las 153.366-Tm. (Datos 1.960).

CENSO LABORAL.-

ADARO cuenta en Rodalquilar con una plantilla de unas 400 personas, cuya distribución por categorías se detalla así:

<u>Clase.</u>	<u>Varones.</u>	<u>Mujeres.</u>	<u>Total.</u>
<u>Directivos.</u>
<u>Técnicos:</u>			
Ingenieros.	3	..	3
a) Titulados Títulos super.	1	..	1
Otros títulos.	8	3	11
b) No Titulados.	16	..	16
	<u>28</u>	<u>3</u>	<u>31</u>
<u>Administrativos.</u>			
Jefes.	5	..	5
Oficiales.	16	..	16
Auxiliares			

<u>Clase.</u>	<u>Varones.</u>	<u>Mujeros.</u>	<u>Total.</u>
<u>Administrativos.</u>			
Jefes.	5	..	5
Oficiales.	16	..	16
Auxiliares.	2	..	2
Aspirantes.	2	1	3
	25	1	26
<u>Subalternos.</u>	19	14	33
<u>Obrero.</u>			
Especializado.	171	..	171
No especializado.	126	..	126
	297	..	297
<u>T o t a l p e r s o n a l</u>	<u>369</u>	<u>18</u>	<u>387</u>
=====			

Esta plantilla es estable en general, aunque durante la época de instalación de la planta de beneficio y construcción de carreteras a las instalaciones mineras, se dió empleo a un cierto número de personal eventual obrero (244 obreros en 1.954-55).

El apartado de SUBALTERNOS incluye guardas jurados, mujeres del servicio de limpieza, etc. Entre los OBREROS especializados se incluyen tuberistas, maderistas, camineros, motoristas, mecánicos, electricistas, chóferos y maestros perforadores. Los no especialistas son vagoneros, tolvistas, caballistas, artilleros, pinches y peones de minas y albañiles.

La población obrera proviene en sus dos terceras partes del mismo Rodalquilar y el resto se traslada a la mina desde los cortijos inmediatos: Las Negras, Los Pipaces, Los Albaricoques, etc.

EL TRABAJO.-

La explotación de los filones y masas de cuarzo aurífero se realiza a unos 3,5 kms. del pueblo, en los dos montes conocidos por Cerro Cuchillo y El Cino. A partir de una serie de socavones a diferentes niveles se va perforando el monte por medio de coladeros, chimeneos, pocillos, calderetas, etc. Para la perforación se utilizan martillos neumáticos (ordinarios y "rápidos", siendo estos los preferidos por los martilleros), con barrenas de punta especial dada la dureza de la roca. Los perforadores, "martilleros" trabajan por parejas: maestro-ayudante, y vienen a perforar un promedio de 18-30 barrenos de 2 a 2,5 metros, según clase y situación de las labores. El explosivo utilizado es la dinamita 3-D o la sabulita y el sistema de "poga" es la mecha ordinaria o el cordón detonante. El avance de las labores oscila entre los 80 y los 150 cms. por pareja y día, dependiendo de su amplitud y posición.

El mineral arrancado y los escombros se cargan a brazo, bien directamente mediante tolvas de comunicación, en vagones de aproximadamente una tonelada. Prácticamente todo el transporte se hace a brazo, ya que el fraccionado de las instalaciones no permite establecer económicamente otros medios mecánicos de extracción. Sólo en un par de socavones se utilizan mulas para la extracción de los trenes de mineral. En la cantora ("dique") de Cerro del Cinto la carga está mecanizada, mediante palas excavadoras.

Entre las explotaciones menores y la planta de beneficio el mineral circula en camiones de gran tonelaje.

Se trabaja en tres turnos de siete horas, de 6 a 13, de 14 a 21 y de 22 a 5, denominados en argot minero: "de día", "de prima" y "de morra". En el primero y también durante la mayoría del segundo se perforan los barrenos y se da fuego a las "pegas", mientras los peones proceden a la extracción del mineral. El turno de noche o "de morra" cuenta con una plantilla de obreros reducida, que se dedica a trabajos urgentes o especiales de conservación y acondicionamiento.

En general la mina está poco mecanizada. Existen razones importantes que no favorecen su mecanización: irregularidad de la ley del mineral sobre un mismo filón, escaso rendimiento de los mismos, forma irregular de las explotaciones, etc.

El minero va dotado de casco protector y máscara de esponja, ambos de uso rigurosamente obligatorio. Cualquier fal-

ta en este sentido es castigada por un día de multa, que obliga a trabajar y no percibir el jornal. Para el alumbrado se utilizan los clásicos "candiles de mina", de carburo. El carburo lo proporciona la Empresa cada mañana antes de comenzar los trabajos, el minero tiene que aportar su candil propio. La Empresa no proporciona ningún otro tipo de equipo o vestimenta de trabajo, (monos, botas de agua...) Tan sólo los perforadores obtienen tela embreada para confeccionarse unas capas o "ponchos" que los preserven del agua de los martillos.

La perforación, como es obligatorio, se realiza con agua, para que el polvo silíceo no flote en el ambiente, evitando así el peligro de silicosis. Esta innovación es relativamente reciente y la enfermedad aqueja ya a la casi totalidad de los obreros con una cierta antigüedad en la Empresa.

MEDIDAS DE SEGURIDAD, ACCIDENTES, ENFERMEDADES PROFESIONALES

Dadas las condiciones de los terrenos en los que se perforan las galerías, en la casi totalidad de éstas se prescind^o de por completo del entibado. Las bóvedas y túneles se sostienen por medio de "guantes" o columnas de la misma masa cuarcítica.- El mineral es duro y compacto y no son frecuentes los derrumbes. El peligro más inmediato en este sentido se ofrece inmediatamente después de la "pega" de barrenos, antes de que los "sancadores" desprendan las rocas inseguras.

En evitación de accidentes durante la explosión de los barrenos, ésta se lleva a cabo media hora antes de la terminación de los trabajos, haciendo desalojar previamente las galerías a los peones.

Todos los peones y personal de interior debe "teóricamente" conocer las normas del manejo de explosivos, de las que se le entregan un ejemplar, que debe firmar. En la práctica muchas de estas normas de seguridad se desprecian por completo, por ignorancia o imprudencia. Fumar en los polvorinos o transportar el explosivo a corta distancia de llamas abiertas es una práctica usual en la mina. Por otro lado un buen porcentaje de los barrenos disparados no llega realmente a explotar debido a fallos en las mechas o en los fulminantes, representando un peligro para los peones encargados de la extracción de los escombros.

Los accidentes mortales no son frecuentes, y se han debido en su mayoría a imprudencias en el manejo de explosivos e a deficiencias en las mechas que han provocado su explosión anticipada. El número de accidentes leves (magulladuras, cortes, - fracturas...) oscila entre 20 y 40 al mes. La imprudencia es también factor decisivo en buen número de estos accidentes, debidos en su mayoría a caídas de piedras o mal manejo de los vagones.

Pero la silicosis continúa siendo, con mucho, el principal enemigo del minero. La permanencia en un ambiente polvoriento de sílice, desemboca a la larga en esta enfermedad incurable. Los más afectados son los martilleros, que son los que se hallan en un contacto más directo con el polvo de sílice. En la actualidad la introducción del agua en la perforación ha disminuido el riesgo de un modo sensible. Casi todos los mineros con una cierta antigüedad en la Empresa se hallan en un grado intermedio o avanzado de silicosis. En la época de las compañías inglesas era frecuente el caso de mineros muertos en cuatro meses de trabajo intensivo, (doce horas por turno, sin agua en la perforación, dos "pegas" por turno).

En menor grado se desarrollan otras enfermedades propias de los mineros: anemia, infecciones oculares, etc.

Aparte de estas enfermedades, se puede hablar de un envejecimiento prematuro, hasta extremos a veces sorprendentes. Las causas determinantes pueden ser la extrema dureza del trabajo y la insalubridad de los "tajos", la inadecuada alimentación, etc.

La mina cuenta con un servicio permanente de practicante y enfermero, con un botiquín en cada grupo de trabajos y con un botiquín central, bien dotado de material y medicamentos. Hay una ambulancia en servicio permanente. El médico de la Empresa reside en la capital, a 42 Kms. y sube a la mina tres veces a la semana. En caso de necesidad se utilizan los servicios del médico del pueblo, que se encarga también del dispensario de la Empresa.

SALARIOS.-

Puede decirse que casi la única fuente de ingresos de los habitantes de Rodalquilar, es la mina. De ahí que los salarios revistan en este caso una importancia esencial.

El personal recibe los salarios base establecidos por la reglamentación de minas metálicas promulgada en 1.946, sin -- que de entonces acá se haya modificado en nada esta reglamenta-- ción.

Estos salarios bases son, aproximadamente:

Peón de mina	36,00	pts.
Ayudante perforador	40,00	"
Perforador 1ª.	49,00	"

A simple vista puede apreciarse el completo anacro-- nismo de tales salarios mínimos legales, que posteriores legisla-- ciones autorizaron a subir, "voluntariamente", en un 55 %.

La Empresa, sobre estos salarios bases paga una se-- rie de primas y mejoras que hasta el mes de Julio pasado hacían-- llegar el haber líquido diario del peón de interior a las 110 pe-- setas.

Estas 110 pesetas incluían una prima por trabajo in-- terior de 10 pesetas y otras similares por trabajo peligroso y -- mejoras voluntarias. Habían sido establecidas hacía unos meses -- (días antes de los conflictos laborales del Norte), para tratar-- de contener en parte el éxodo de mano de obra o compensar éste -- con nuevos obreros.

Con fecha y validez de 31 de Julio, entraron en vi-- gor unas nuevas escalas de "mejoras" que representaron una baja-- da de sueldos bastante notable. Las plantillas laborales estaban de nuevo completas y el motivo oficial de la baja fué "una rees-- tructuración de las escalas de salarios con vistas a un futuro -- convenio laboral".

Los salarios definitivos líquidos quedaron así:

Peón de mina	101	pts.	(99 para los meno-- ros de 22 años)
Ayudante perforador...	114	"	
Maestro perforador ...	160	"	

Los maderistas, tuberos y camineros cobran algo más-- que el ayudante perforador. Vagoneros, caballistas y tolvistas -- se consideran peones no especialista. Los vigilantes de explota-- ción sobran cerca de las 185 pesetas.

La Empresa abona quinquenios, antigüedad, etc. Una -- vez dividido el fondo asignado para el pago de los "puntos", és-- tos se pagan a 55 pesetas. Se dan dos pagas extraordinarias anua-- les y un fondo variable o irregular de "reparto de beneficios".

Los administrativos y técnicos gozan de sueldos com-- parativamente elevados.

PODER ADQUISITIVO, NIVEL DE PRECIOS.-

Toda vez que la agricultura es insuficiente para abastecer el pueblo, la mayoría de los bienes de consumo tienen que ser traídos de la capital o pueblos cercanos, Níjar y otros. Esta circunstancia repercute en los niveles de precios, que se ven incrementados con los gastos de transporte y el corretaje de los intermediarios. La Empresa palió en parte este inconveniente mediante su Economía Laboral, que ofrece gran cantidad de artículos a precios rebajados o normales, y suministra otros directamente, como el pan y la posca, obtenidos en su propia panadería y por medio de barco propio, respectivamente.

La "vida" está cara, en general, excepto para algunos artículos ofrecidos a muy bajo precio por el Economato (bebidas, pan...). En los bienes de uso la diferencia de precios es sensible en relación con los vigentes en la capital.

Al hablar de poder adquisitivo y rentas per cápita o de niveles de vida, hay que tener en cuenta el elevado índice de natalidad que da como resultado una población infantil comparativamente elevada. Son frecuentes las familias "muy numerosas", de 6 a 14 hijos, que dan como resultado un bajo nivel de renta per cápita, con las consiguientes dificultades económicas para las familias mineras. La existencia de 11 escuelas, 9 en funcionamiento y 2 en construcción dan una idea de la importancia de la población infantil.

El nivel de vida de la gente es bajo, muy bajo. Los salarios a pesar de su relativa elevación son insuficientes. Los gastos de alimentación ocupan el primer puesto en el cuadro de gastos normales de la familia; el porcentaje ordinario de gastos suntuarios es irrisorio. (Al llegar aquí cabría preguntarse hasta qué punto son clasificables como suntuarios los gastos "de taberna" en un ambiente minero. Al afirmar que eran irrisorios los gastos suntuarios o "de lujo" he excluído los citados gastos de taberna).

LABOR SOCIAL DE LA EMPRESA.-

A tenor de lo que estamos acostumbrado a ver, la Empresa N. Adaro puede considerarse como "socialmente preocupada", ya que no modelo.

Entre sus obras destacables merecen resaltarse: las viviendas para mineros; bien acondicionadas, nuevas y amplias. Defecto: insuficientes para resolver el problema. Son de renta limitada (unas 70 pesetas) y tienen agua corriente, patio, ducha, etc.

Economato: a precios sensiblemente inferiores a los del resto del pueblo, goza del "monopolio del pan" y se ve muy concurrido.

Las escuelas son otro punto notable de las política social de la Empresa. Son nueve, como decimos, las que funcionan, con maestros subvencionados por Adaro, en edificios de nueva planta. En Agosto se comenzaron dos más, para inaugurar en el 20 aniversario de Adaro, en Noviembre. La Empresa proporciona también algunas becas de formación profesional y bachillerato a los hijos de los empleados y mineros y a los huérfanos de mineros.

Existe un servicio de asistencia médica gratuita y también farmacéutica, proporcionado por la Empresa.

Con respecto a la actuación de los empleados y técnicos y su trato con el personal obrero, es correcto, pero poco cordial.

Existe una cierta preocupación social entre estas personas, jóvenes en su mayoría (ingenieros, peritos, administrativos), pero en la mayoría de las ocasiones no pasa de ser una preocupación moramente "literaria". Por supuesto, la separación de los mundos "obrero" y "administrativo" es total y efectiva, en casi todos los aspectos de la vida diaria.

LOS OBREROS.-

En Rodalquilar la industria minera es relativamente reciente, y no puede hablarse de tradiciones o razas de mineros, como en la zona astur-leonesa. A pesar de esta relativa modernidad, los hombres de la mina forman un grupo de características muy definidas, un grupo muy uniforme y cono^xionado interiormente, con una sensible conciencia de clase. Son lo que ellos mismos llaman "la minería".

La circunstancia de que todos provienen de una misma zona geográfica, sin que haya ninguno de otras provincias, les da mayor sentido de grupo.

El minero de Rodalquilar es un hombre trabajador, abocado a la mina por el ambiente en que vive, hostil, seco, que le empuja a buscar su pan en un sitio que no le gusta, pero al que se siente en definitiva y a la larga, ligado.

Hay familiaridad entre minero y vigilante, pero esta continuidad se quiebra al llegar el capataz y mandos superiores. "Los jefes", son cosa aparte; los vigilantes, como antiguos martilleros ascendidos por "méritos de guerra" gozan de simpatías y son tolerados en el grupo de la "minería", de los peones y martilleros. Son estos últimos los que forman la aristocracia laboral, equivalente en este caso a la de los picadores en las minas de carbón.

Son gente sencilla y noble, que recibió con cordialidad, curiosidad y generosidad a los sutistas. Son muy sensibles, y cualquier dureza en el trato la acusan con intensidad. Trabajan muy duro, en unas condiciones extremas muchas veces. Son resignados, fatalistas y carecen por completo de esperanzas o de fe. Es un pueblo desengañado cientos de veces, muy apaleado, que se refugia en su desesperanza.

No son extremistas ni excesivamente radicales en sus discusiones. Resulta lamentable comprobar que la mayor parte de sus reivindicaciones son de estricta justicia.

Sus puntos de fricción con la Empresa giran en torno a las diferencias administrativas-obreros, (vacaciones, sueldos, ventajas sociales, etc.), al eterno problema de los salarios y los rendimientos y al trato poco afectuoso que reciben a veces. Toman, como es natural, efectuar cualquier tipo de reclamaciones por castigos, a veces injustos (involuntariamente-

injustos), que los imponen los Facultativos o Capatacos. El temor en su mayoría es infundado, pues los Jefes de Personal suelen atender con amabilidad las reclamaciones, en los contados-casos en que se presentan.

LUGARES DE REUNION, DIVERSIONES, GRUPOS.

En Rodalquilar existen tres centros de reunión coincidentes con los tres bares del pueblo. El Centro de la A.C. Minera, frecuentado por administrativos y técnicos, que ofrece - precios reducidos y un ambiente "selecto", circunstancia que suele alejar de él a los mineros. Está patrocinado por la Empresa y a pesar de que no se veda la entrada a los mineros, prácticamente resulta así. Los otros dos bares, o mejor tabernas, mineras plentamente, son Casa Ramón y Casa del Pintao. A partir de las 5 de la tarde los mineros del turno de día empiezan a reunirse allí. Hacia las 9,30 llegan los del relevo de tarde y las reuniones y tertulias se prolongan hasta las 12 o la 1 de la mañana. Se bebe mucho vino, como parece habitual en los poblados mineros, se charla y se juega a las cartas. Es de notar - que a pesar del gran consumo de vino, el número de borrachos - es insignificante, nulo.

Estas dos tabernas son en realidad el centro de la vida "cívica" del poblado minero y en ellas se reunen los círculos de mineros con asiduidad. El ambiente es abierto y poco-exclusivista, pero la casi totalidad de los administrativos y técnicos no entran en ellas y si lo hacen es de forma esporádica.

Como puntos de reunión habituales para los obreros, constituyen para los sutistas el campo preferente de operaciones. En las dos tabernas se discuten todos los problemas, desde la situación nacional o los partidos de fútbol hasta los más concretos e interesantes para ellos, de la mina, el trabajo, los salarios o el coste de vida.

Otros medios de diversión: se limitan al cine semanal, con un proyector de 16 mm. al aire libre, en el campo de fútbol y el baile semanal, delante del bar Pintao, con una cinta magnetofónica que sustituye a la orquesta.

ANALFABETISMO, PRACTICAS RELIGIOSAS.-

Almería es una de las provincias que cuentan con un porcentaje de analfabetismo más elevado. No es de extrañar, por tanto que entre la mano de obra minera sea frecuente el analfabetismo. La posibilidad de montar unos cursillos de alfabetización es difícil. La dificultad radica en la poca disposición del minero a asistir a clase, a una tarea dura para él como es aprender a leer, después de siete horas de trabajo intenso y durísimo, agotador en el caso de los martilleros.

En el aspecto religioso, la masa minera adopta una postura de indiferencia y a veces de incredulidad. A pesar de los esfuerzos de la Empresa, (misiones, etc.), la asistencia de los obreros a la Iglesia, construída de nueva planta por la Empresa, es mínima. Hay un cierto sentimiento entre los obreros de que la Misa es para los Ingenieros y los oficinistas, - "que no tienen nada que hacer".

El clima no es antirreligioso, sino indiferente o resentido. Punto de discusión importante son los estipendios parroquiales por bodas, bautizos y entierros, ya que al parecer el sacerdote recibe una gratificación de la empresa, y los mineros no ven con buenos ojos el tener que pagar por un entierro.

LA EMIGRACION DE LA MANO DE OBRA.-

La dureza del trabajo, los riesgos y las enfermedades favorecen el éxodo de la mano de obra, que ha llegado a ser un problema para la empresa en ocasiones. Tiene esta emigración dos vertientes: exterior, a Alemania, Francia, Suiza y América o interior, sobre todo a Navarra y Cataluña.

Los emigrados al extranjero suelen volver al cabo de un par de años, de vacaciones, con ahorros y hasta coche, - aumentando así el número de partidarios de la emigración. Trabajan en la metalurgia o las minas.

Los emigrados a Navarra lo hacen a la empresa filial Potasas de Navarra, con sueldos superiores, dedicados también a trabajos de mina. Son minoría.

Cataluña cuenta con un elevadísimo número de obreros de Almería, dedicados en su mayoría a la construcción, con sueldos mayores y trabajo más fácil que el minero. Los emigrados a Cataluña regresan a su casa con mayor dificultad, adaptándose y viviendo allí.

En los últimos meses, la mayor parte de la corriente migratoria de Rodalquilar se ha dirigido a Cataluña, por las crecientes dificultades encontradas por los mineros para salir al extranjero. Barcelona es el centro preferente de destino de estos emigrantes.

EL CAMPO DEL S.U.T.-

Nuestro Servicio comenzó sus actividades precisamente en este poblado minero, de ahí que en Rodalquilar exista una cierta "tradición sutista", la acogida dispensada a los universitarios tanto por parte de la Empresa como por parte de los mineros, es excelente.

Con respecto a la Empresa, hay que insistir en un punto importante: en los distintos años de funcionamiento del Servicio han desfiliado por Rodalquilar diversos tipos de turnos, (desde los 3 ó 6 de los primeros años, hasta turnos de 30 y más). La Empresa insiste en la necesidad de que el número total de asistentes no pase de los 10-12 por turno. Dadas las especiales características del trabajo, su dureza y riesgo, conviene también insistir en la edad de los asistentes: estudiantes de Selectivo, de 17 años, no suelen encajar con facilidad en los trabajos mineros. Aparte del inconveniente "físico" que acabo de señalar, existe otro: El estudiante de Selectivo o de primer curso de carrera suele acudir al Campo más con deseo de "aventura", de tener unas vacaciones "mevidas", que con una verdadera preocupación social, que en el mejor de los casos adquiere al cabo de un par de semanas de comenzado el turno.

A grandes rasgos, el turno de Agosto se desarrolló así: el día 31 de Julio llegué a Rodalquilar para proceder al montaje del Campo, montaje que prácticamente estaba ya hecho por el Jefe de turno de Julio, José Luis Pereira. Hubo "entrega

de llaves", presentación a los mandos de la Empresa y presentación a los mineros en una fiesta de despedida del turno. El día 1 Porcoiro abandonó Rodalquilar. Dediqué el día a formalizar mi contrato, reconocimiento médico y demás trámites necesarios. Al día siguiente y toda vez que el resto de los universitarios no llegarían antes del 3 por la tarde, subí a la mina por primera vez con el relevo de las seis de la mañana. El día 3 en el coche correo llegaron cuatro de los seis sutistas esperados y uno más, enviado directamente por la Jefatura Nacional, del que aún no había recibido ficha.

Dos estudiantes de Medicina, uno de Dorcho, uno de Minas (Facultativo), uno de Económicas y el último, preuniversitario, formaban el turno. En los primeros días hubo que luchar con varios obstáculos fuertes: la "morriña" de los tres gallegos, muy acentuada por la diferencia radical de climas y paisajes, la falta de "costumbre" de trabajos duros de tipo físico, la poca variedad de las comidas, etc. La integración con los obreros fué, por el contrario, satisfactoria, resultado de una aparente buena voluntad por ambas partes, aunque en el caso de algunos universitarios esta buena disposición fuese más aparente que real. Creo que es en estos primeros días cuando se decide el buen desenvolvimiento y resultado del Campo y el principal obstáculo a vencer suele ser siempre, como fué en este caso, la falta de un sentido social entre los universitarios.

En el orden estrictamente laboral, los universitarios actuaron en su casi totalidad, con su mejor buena voluntad. Por supuesto su rendimiento, al principio sobre todo, era muy inferior al de cualquier otro peón de mina, aunque se fué equilibrando en días sucesivos, supliendo con entusiasmo la falta de experiencia. Este entusiasmo representó un punto favorable en las relaciones con los obreros, que apreciaban el esfuerzo realizado, aunque el rendimiento fuese lógicamente menor. Los primeros días trabajaron como ayudantes perforadores de mis compañeros. Uno de ellos dejó de hacerlo por razones de salud, al no poder trabajar con la humedad de las perforadoras; otro lo dejó también el cuarto día por orden del Jefe de campo. A este respecto me permito aconsejar a los Jefes de cualquier otro Campo que eviten en lo posible que los sutistas pidan trabajar en este tipo de puestos. La labor de martillero es una tarea especializada y que requiere una cierta fortaleza física, mejor, una gran fortaleza física. Se corre el riesgo de que al destinar a un universitario para trabajar como ayudante perforador, por muy buena voluntad que ponga en la tarea el perjudicado sea el obrero, maestro perforador que trabaje con él, por tener que soportar en su totalidad la tarea, (una tarea que basta por sí sola para agotar a dos hombres, tanto más a uno). Este fué el motivo por el que separé del puesto de martillero al segundo de los universitarios aludidos, con el fin de evitar la creación de un clima de descontento entre los compañeros de trabajo, descontento que no manifestaban en nin-

gún caso, pero que podía existir de continuar así.

Ante la imposibilidad práctica de poner en marcha una campaña de alfabetización, necesaria pero irrealizable, planeamos de acuerdo con la Empresa varias charlas de orientación sanitaria, prevención de enfermedades profesionales, primeros auxilios, etc. El accidente del día 19 impidió la total ejecución del plan.

Desde el primer momento y de acuerdo con las impresiones sacadas por los componentes del turno anterior, coincidimos en que los mejores lugares de actuación eran las chabolas de bocamina, a la "hora del bocadillo" y las dos tabernas mineras, únicos sitios de reunión del pueblo. A la hora del bocadillo se sustitaban discusiones, continuadas después en el trabajo prolongadas muchas veces en "Casa Ramón". Temas principales: la reciente baja de salarios, la conveniencia de un convenio colectivo, y cientos de problemas personales que afloraban a cada momento.

Otra "campaña" que nos propusimos llevar a cabo --- con rigurosidad fué la dirigida a hacer ver la necesidad del uso del casco y careta en todo momento en el interior. La careta sobre todo reviste importancia especial, en orden a evitar en lo posible el riesgo de silicosis. Para el minero no resulta fácil su uso, por la dureza del trabajo, la sensación de ahogo que proporciona, la dificultad de respirar normalmente; de ahí que a pesar de la vigilancia mantenida por la Empresa y las sanciones establecidas, se eluda en muchos casos su uso.

El alojamiento, en una de las escuelas de la Empresa, durmiendo en colchonetas de paja (paja muy difícil de encontrar en Rodalquilar. La Escuela tenía ducha, agua corriente y servicios propios. El vecindario se desvivió en todo momento por ayudarnos a resolver las pequeñas o grandes "pegas" de cada día, desde un cántaro de agua potable hasta unos alicates o unas boquillas de plomo para la lámpara de minero.

La comida, en el llamado "Casino Minero". La Empresa subvenciona a todos los mineros que no tienen familia en Rodalquilar, con 10 pesetas diarias. El minero abona otras 16 --- por la comida y la cena. El menú, abundante pero invariable consistía en un "potaje minero" de judías o garbanzos, alternativamente, y un segundo plato compuesto a partes iguales de trozos de tomate y pescado frito, queso o chorizo. La cena variaba entre la tortilla, los huevos fritos o las patatas y un segundo plato similar al de la mañana. El postre: carne de membrillo o manzanas verdes, a veces melón. La comida estaba relativamente bien condimentada y no muy correctamente servida en lo que se refiere a limpieza de platos y local; cosa que a algunos universitarios les resultó poco tolerable.

Los mineros solteros, sin familia, además de esta bonificación en la comida pueden beneficiarse del alojamiento que les proporciona la empresa en un barracón, de unas veinti cinco plazas. Se duerme en literas, con colchón de viruta o borra y aunque el lugar se procura mantener limpio resulta pe queño y poco habitable.

El Campo se desarrolló normalmente hasta el grave accidente ocurrido en la playa de Las Negras a un compañero - nuestro que le costó la vida. Fué el domingo 19 que, como todos, íbamos de excursión con los mineros. Sirvió para poner - de manifiesto la hermandad entrañable de los hombres del trabajo; mineros, pescadores y vecinos. Asimismo la Empresa puso a nuestra disposición todos sus medios, vehículos, médicos, - etc.

Resumiendo: excelente acogida por parte de la Empresa y mineros. Imposibilidad de organizar campañas de alfabetización, por falta de tiempo y de posibilidades de asistencia por parte de los obreros, existe en cambio la posibilidad de organizar charlas, breves de interés laboral: prevención - médica, accidentes, etc. Necesidad de seleccionar a los asistentes (edad, formación,) para obtener un fruto más completo. Se consiguieron, dentro de lo posible, frutos aceptables, al haber abierto un camino a la discusión y a la comprensión mutua entre el mundo de los hombres sin esperanza, (ni real ni posible siquiera), y los muchachos de la Universidad. En contra de rumores que circulan en el sentido de una posible su- presión de los Campos de Trabajo, debo pronunciarme sincera- mente en contra. No podemos hacer desaparecer uno de los esca sos medios de contacto que posee el universitario para acer- carse al hombre del trabajo, a ése hombre que sigue constitu- yendo la mayoría más sufrida, más defraudada de España.